

prehendida en la Nota 52. n. 14 que la que en el precedente nos han dado de su propia pluma los descendientes de los Culebras, ó Apostatas Americanos: escuchemos, no obstante en una sola Letra, que servirá de mote al siguiente Capitulo, explanados los Conceptos, todos del raro nacimiento de *Xmucane*, por la Decima Musa, prenda la mas noble de las nobles prendas de nuestra España Americana.

*La naturaleza al verte  
Virgen y Madre, se admira,  
Pues eres Madre fecunda,  
Y eres Virgen sin mancilla. (1)*

## CAPITULO IX.

*Del prodigioso nacimiento de los Dioses Niños, y de la transformación de Hunchoven, y Hunbatz en Monos.*

§. 1.—“Cumplidos los nueve meses de su preñez; (haviendose quedado en casa de la Vieja *Xmucane*, de quien desputaba á millares los cariños) libre de aquellos dolores, y otras incomodidades, á que, por Ley inviolable, están sujetas las Madres; estando “de paseo en el Campo, parió la *Doncella Xquic*, dos hermosísimos Niños, que lo fueron *Hunahpu*, y *Xbalanque*; y haciendo “cuna de su seno, los traxo en su regazo, y trasladó de los suyos, “á los brazos de su Suedra.

NOTA 55. Num. 1.—De aquel error, conque los Americanos suponían en el Divino Verbo hecho hombre, dos personalidades respectivas á las dos naturalezas, que queda demostrado en la Nota 46. n. 4. tiraron la forzosa consecuencia, de que la Madre Virgen concibió, y parió dos Niños. Vease no obstante la Nota 47. n. 24.

Num. 2.—Haciendo tal supuesto, y suponiendo también, ó dando por asentado el Capitulo 3. del Sagrado Libro del Genesis: *In dolore paries filios*, han dicho los Culebras, que *libre de aquellos dolores, y otras incomodidades, á que por Ley inviolable, están sujetas las Madres, parió la Doncella Xquic, dos hermosísimos Niños*: y á la verdad, que si conferimos el precedente paragrapho 1. con el 3 del Capitulo 7. confessaremos con admiración, que no hicieron los Culebras otra cosa, que copiar, conforme al

(1) Soror Juana Ines de la Cruz, Monja Mexicana.

estilo de su Nación, aquellas palabras de la Iglesia: *Nesciens mater virgo virum, peperit sine dolore &c.* (1)

Num. 3.—Aquel sagrado Portal, donde, segun San Lucas (2) reclinó la Madre Virgen, al Divino Verbo hecho hombre; no estaba, (dicen San Justino, y Eusebio) en lo interior, (3) sino en un Campo de la Ciudad de Belen: y en esta opinion, parece haver estado los Culebras, quando dicen, que *estando de paseo en el Campo, parió la Doncella Xquic, dos hermosísimos Niños, que lo fueron Hunahpu, y Xbalanque*; en que suponen, que en tales symbolos, entendían al Divino Verbo hecho hombre, como de su pluma hemos visto, segun que demostraré en la nota 34. numeros 2 y 3.

Num. 4.—Y es digno de notarse, que adorando los Culebras (como veremos adelante) en el symbolo *Xbalanque*, la humanidad Sacrosanta; ó no alcanzaron, ó no quisieron comprehender ó lo que es mas cierto, hasta aqui: no ha llegado la ocasion de demostrar, que comprehendieron, y explicaron a su modo la union hypostatica de la naturaleza humana con la Persona Divina: y siendo al parecer este error, hijo legitimo de la ignorancia americana; (\*) no dudó *Cambi*, (aun quando estaba encerrado en este ignorado Mundo) atribuirle á los Catholicos, acusandonos de que creemos en la Trinidad Beatissima, quatro distintas Personas, conviene á saber, Padre, Hijo, Espiritu Santo, y humanidad de Iesu Christo: (4) sin poder percibir ciego, que, como dice San Geronymo, *in Sermone de Assumptione Virginis Mariæ*, adorando como adoramos en Iesu Christo los Catholicos, á la segunda Persona de la Trinidad Beatissima, no damos culto de Latria al *Xbalanque americano*, ó humanidad Sacrosanta; sino á la Persona del Verbo humanado, y encarnado; pues, como dice San Agustin, Serm. de Diversis. Cap. 12. *Christum laudas, Deum laudas, et hominem. Duplíciter lauda, simpliciter lauda. Duplíciter, quia homo est, et Deus; simpliciter, ut non sis fictus. Confitere Deum, confitere hominem: lauda Deum in homine, lauda hominem in Deo.*

§. 2.—“Loca de contento *Xmucane*, (prosiguen los Culebras) “no sabía que hacerse con los nietos: ella les estrechaba entre sus “brazos: ella les regalaba con mil besos, ella les expressaba mil

(1) Eccles. in Offic. Circumcis. Dñi R. 8.

(2) Luc. 2. 7.

(3) Iustin. Dialog. p. 304. Euseb. Lib. 7. Cap. 4. Demonstr. Apud. Calm. hic.

(\*) Vease la Nota 57 n. 24 y siguiente.

(4) Camb. apud. V. Perez de Valentia super Psalm. 71. 10.

“ternuras: ella les decia mil primores: pero al cabo, y á la postre, “trocó ingrata, en rigores sus cariños, porque envidiosos *Hunchoven*, y *Hunbatz*, de los extremos de la Abuela, trataron de derri- “bar á los Niños de su gracia; y fiando la ocacion, en la veleidad “de *Xmucane*, no fue la diligencia perezosa en presentarla.

§. 3.—“Valieronse, para dar en tierra con los Niños, de la in- “comodidad, que la falta de reposo ocasionaba á su Abuela; pues “en efecto, al tamaño que de día robaban el afecto de la Vieja con “sus gracias; se le hacian de noche, aborrecibles con su llanto.

§. 4.—“Virtiendos rios de lagrimas, sollozaban los Niños cierta “noche, y rabiosa la Vieja *Xmucane*, les arrojó, influida de *Hun- “choven*, y *Hunbatz*, en un grande hormiguero; teniendo por sin “duda, que haciendo pasto las hormigas, de sus delicados cuerpe- “cillos, seria principio de su cruel reposo, el triste fin de aquellos “innocentes; mas he aquí, que al revés, de lo que *Xmucane* se pro- “metia, lo mismo fue cargar, sobre los Niños las hormigas que tro- “car en llanto en regocijo; mostrando en lo placentero del sem- “blante el gozo que les causaba aquel tormento.”

NOTA 56. Num. unico.—Aquí nos descubren los culebras, el origen de aquella inhumanidad con que las Indias castigan el llanto de los Niños, atandoles sobre los hormigueros.

§. 5.—“Observo á la mañana *Xmucane*; y llena de un furor, “que la sacaba de sentido atando de pies y manos, á los Niños, “los arrastró desnudos, por la intrincada espessura de un zarzal; “cuyo tormento, en vez de dilacerar, y hacer pedazos aquellos “delicados cuerpecillos aumentó en los hermanos el contento.

§. 6.—“Bramaba la Vieja *Xmucane*, al ver que se frustraban “sus crueldades, sin serles de provecho á sus viglias; y aunque “á *Xquic* que todo lo observaba, se le despedazaba el corazón, su- “fria con gusto el referido martyrio de sus hijos, por ser assi la “voluntad de *Hunhunahpu*, su esposo.

§. 7.—“Al tamaño con que las porfiadas diligencias de la en- “vidia de *Hunchoven*, y *Hunbatz*, procuraba la ruina de los Ni- “ños, se aumentaba en ambos la hermosura agradable de su as- “pecto: y al atractivo que les era innato, acompañaban tales gracias “que sin ser enseñados, eran grandes Cantores, y Musicos de “flauta.

§. 8.—“Era en el fin tanta la ofenza, con que la Abuela les mi- “raba, que siendo de profession estos hermanos, tiradores de Cer-

“batana, disponia, de los pajarillos que cazaban, diversidades de “guisos para el regalo de *Hunchoven* y *Hunbatz*; sin permitir- “les á ellos que se asentassen á la mesa; y como de noticia de la “Madre Virgen, sabian muy bien su origen: ponderando como “sabios que eran, la grosseria de la Vieja, dexaban al tiempo la “venganza, sufriendo entre tanto, con la mayor prudencia sus agra- “vios.

NOTA 57. Núm. 1.—Si tenemos aquí presente lo que los Cule- bras han dicho en el Cap. 1. cuya letra explané en la Nota 1. n. 8, no dudaremos aquella fiereza con que la Abuela *Xmucane* entregó á los Dióses Niños á la crueldad de las hormigas: que aquella inhumanidad de arrastrarles desnudos por las espinas del zarzal: y que aquella ingratitud con que les privó de los regalos que amorosa hacia á los Nietos *Hunchoven* y *Hunbatz*, (en que los propios Niños estaban figurados, segun que vimos en la Nota 36. n. 1.) son unas methaphoras figurativas, de los infinitos traba- jos, dolores, desprecios, y pobreza, de que, conforme al sisthema de su Theologia, acompañó el *Logos Americano*, ó Divina sabiduria al *Hunahpu* y *Xbalanque*, ó Divino Verbo hecho hombre desde su nacimiento hasta su muerte, sino es que, entendiessen en las hormigas á los pecadores, *iuxta illud Matthæi*, 26 45, *Filius hominis tradetur in manus peccatorum*; pues en efecto, en seme- jantes sabandijas, tienen los pecadores, en el lenguaje del Cielo, su mas propria figura, segun que advierte el Autor de esta noticia: *Admirada de la vision aquesta Santa*, (1) y dudando, que signifi- caba aquella revelacion tan estraña, le fue ansimesmo declarado, que todas aquellas sabandijas, denotaban la diversidad de pecadores.

Num. 2.—Queda demostrado en la Nota 36. numeros 1. y 6. que tanto los Abuelos *Xpi Yacoc*, y *Xmucane*, como los Nietos *Hunchoven*, y *Hunbatz*, no representan otro papel en la Theolo- gia Americana, que el de unos Personages puramente figurati- vos; ni son otra cosa que unos geroglyphicos divinos, que, como generos mentales, arrastran tras de sí, en maravilloso compendio infinitos conceptos; ingenioso modo con que los antiguos Palen- canos, y los que de ellos procedieron, encomendaron á sus poste- ros, en imágenes de bulto, aquellas ideas, ó entes de razon, que respectivamente formaron, con relacion al viejo, y nuevo Testa- mento, aun desde aquella remota antigüedad, en que, como quie-

(1) Torr. Philos. moral de Principes, Lib. 3. Cap. 1.

re Lucrecio; aun para significar las necesidades de la vida, era escasa de voces, la lengua articulada: (1)

*At varios linguæ sonitus natura subegit  
Mittere, et utilitas expressit nomino retum.*

Num. 3.—De aqui fue, que para poner á su posteridad á la vista, verbigracia, las ideas que, con respecto á la Creacion del Mundo, formaron de la Divina palabra, (de que hablaron en el Cap. 2. §. 2. cuya letra explané en la Nota 3. n. 5) inventaron el geroglyphico del *Volcan*; y emblema del *Hunahpu*, que se interpreta: *un Tirador de Cerbatana*; adistincion del *Hunhuhnahpu*, (symbolo del Eterno Padre) que quiere decir: *Un Tirador de Cerbatana*: esto es: *el primero en el orden genealogico de dos Tiradores de Cerbatana*; en que explicaban la consubstancialidad, como si digessen: *el principio de origen del Hijo, y Verbo Divino* que es lo mismo que dice San Dionisio Areopagita: *Pater est principium filii*; . . . etc. . . . manifestando entender las palabras del C.º 1.º de S. Juan: *In principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat verbum*, en el proprio sentido en que las expone San Agustin y Origenes (c) contra el error de Arrio, que dice que el Hijo es criatura. Vease la explicación del geroglyphico *Volcan*, y el concepto del emblema del *Hunahpu*, en la Nota 17. n. 3 y sig.

Num. 4.—Assi ni mas, ni menos, en el *Xbalanque*, en el *canto*, en los *musicos de flauta*, en los *Tiradores de Cerbatana*, y en otros semejantes geroglyphicos y emblemas, que quedan interpretados en sus respectivos lugares, encomendaron á su posteridad, no solas las tradiciones theologicas, que havian recibido de sus Mayores, sino aquellas desvariadas ideas, que ellos propios formaron, relativas á la unidad de la Divina Essencia, á la Trinidad de Personas, á los Divinos Atributos, á la eterna y humana generacion del Divino Verbo, etc. Y para facilitar la inteligencia de los distintos papeles, que en teatro de su theología, representan, por exemplo, *Hunchoven*, y *Hunbatz*; ya les disfrazaban en traje de *Cantores*; ya en el de *Musicos de flauta*; ya en el de *Tiradores de Cerbatana*; ya en el de *Monos* (como veremos) ya finalmente, en los de otros diversos Personages, variando cada vez la meta-

(1) Luc. L. S. v. 1040.

(c) Vide *Dionis-Areop. et Orig. apud Prier hic. Vide D. August. Tract. 26 in Joan. post initium.*

phora, conforme al concepto que querian expresar. En que es de notarse, que para autorizar tales emblemas, suponen Dogma (como vimos en el Cap. §. 5.) que *el Eterno Padre enseñó á sus hijos Hunchoven y Humbatz, á tocar la flauta, á pintar, á tallar, á labrar piedras preciosas, y trabajar en oro y plata*. Vease la Nota 36. *per tot.*

Num. (5.) 6. De todo podra concluirse que si, en cumplimiento de la Real Cedula, de 23 de Septiembre 1580, mejor impuestos nuestros Historiadores, en los Idiomas articulados de los Indios, huviessen empleado sus ingenios, en penetrar su sentido, á los arcanos científicos, principalmente de los geroglyphicos divinos, para por este medio; correr el velo á los Emblemas; habian, desde entonces, adquirido, una inteligencia nada obscura, de la Theologia de los Culebras; bien que alterados sus dogmas, al tamaño, que respectivamente en sus Provincias, se introduxeron los delirios, de las innumerables colonias que successivamente aportaron á la America. Vease el Cap. Proem §. 21. (1).

Num. 7.—Hallarian, por exemplo, que el Idolo *Huitzilopochtli*, numen principal de la Nacion Mexicana, de quien con tanta variedad escribieron, y cuya historia, por mal comprehendida, fue valuada de todo el Mundo, por la mas ridicula patraña; era, digamoslo assi, un Epitome, ó Compendio, simbolicamente escrito, de la misteriosa historia de la Doncella *Xquic*, Encarnacion, y nacimiento del *Hunaphu*, y *Xbalanque*: cuyos nombres, traducidos del primitivo de los Culebras, á su proprio Idioma, trocaron los Mexicanos, en lo que, en el núm. 11. de pluma de Dn. Antonio de Solis, veremos. Siguiendose de aqui, que el culto que los inventores del Emblema, dieron al *Huitzilopochtli*, se enderezaba en supersticioso y simulado modo, á la segunda Persona de la Trinidad Bma: esto es; al *Hunaphu*, de los Culebras.

Num. 8.—Bien es verdad, que al cabo, el vulgo rudo, propenso por una parte, á divinizar á sus Heroes, Varones ilustres, cuyas hazañas, les hicieron dignos de inmortal fama; é ignorantes, por otra parte, de la significacion de aquel emblema; no pudiendo ilustrar la Historia antigua, por medio de las empresas, que orlaban al simulacro; fingio casos, sueño acciones, y deliro suces-

(1) Que haga diligencia en averiguar los Ritos antiguos de essa Provincia, y su modo de Gobierno, en tiempo de la Gentilidad, Etc. y lo embie al consejo. . . . Real Cedula de 23 de Septiembre de 1580. Remesal, Lib. 6. Chap. 7. n. 1. fol. 300.

sos, para, explicando lo mismo que ignoraba, hincar ambas rodillas, á su antiguo *Huitziton*; heroe, que en sus primeras y peligrosas jornadas, condujo á la Nacion Mexicana, por incognitas veredas, y sin perdonar fatiga, cuidaba del bien del Pueblo. (1)

Num. 9.—Pero tambien es cierto, (yo á lo menos no lo dudo) que muchos Mexicanos, principalmente del numero de los sabios, á la manera que los otros Ethenicos, que, quando, por motivos politicos, doblaron la rodilla á la Estatua de Jupiter, enderezaban la mente al verdadero Dios, á quien conocian, y confessaban, criador del cielo, y tierra (e) assi ni mas, ni menos, postrados ante el Idolo, (tenido ya por tal) elevaban la mente, y dirigian el culto al archetipo, en el representado: que es lo mismo a que Ovidio, lleno de admiracion advirtió quando dixo: (f)

*Felices illi, qui non simulacra, sed ipsos, Quique Deum coram corpora vera vident. Quod quoniam nobis invidit inutile fatum. Quos dedil ari, votis effigienque colo. Sic homines, movere Deos, quos arduus Ether.*

*Occulit, et colituer pro Jove, forma Jovis.*

Num. 10.—No se me note temerario, sin hacerme la justicia, de mirar de hito, en hito la pintura, y de escuchar una, á una las noticias que nuestros historiadores adquirieron, y nos dan del numen Mexicano.

Num. 11.—Tenga el primer lugar, la que (acaso, copiada del Dominico Garcia, en su *Origen de los Indios*) escribe el Abate Clavigero (2). “En Coatepec, dice, lugar poco distante de Tula, vivia una muger, mui devota del culto de los Dioses llamados *Coatllicue*, Madre de *Centzonhuizuahui*, la cual estando un dia, ocupada en varrer el Templo, vio baxar por el aire, una pelota de varias plumas, lo que se puso en el seno; y buscandola después, no la halló, de que se admiró, y mucho más, sintiendose preñada. Aunque sus hijos sabian su virtud, temiendo su afrenta, determinaron matarla. Afligida la Madre, oyó, de su vientre, una voz que le decia: No temas, Madre mia, porque yo os salvaré, con mucho honor mio, y gloria tuya. Nació *Huitzilopochtli*, quando ya sus hijos, animados por su hermana *Coiolxauhqui*, estaban para matarla: y nació con un escudo en la izquierda, una

(1) Boturini, §. 12. n. 1.

(e)

(f) Ovid. lib. 2. De Ponts. opist. 8.

(2) Clavig. Lib. 1. c. 1. §. 1.

“flecha en la derecha, un plumage de plumas verdes, en la cavetza, la cara teñida á listas, de azul, la pierna izquierda, ornada de plumas, y listados tambien los muslos, y brazos. A penas nacido, hizo parecer una serpiente de pino, y mandó á un soldado suyo, llamado *Tochancalqui*, que con aquella serpiente, matasse á *Coiolxauhqui*, y el se lanzó contra los otros, con tal fuerza, que los mató á todos, y saqueó sus casas; cuyos despojos presentó á su Madre. Espantados con este suceso, los hombres, le llamaron *Tezahuitl*, (espanto y *Tezahuteotl*, Dios espantoso). Este Dios, protector de los Mexicanos, era, segun ellos decian, el que les guió por muchos años, en su peregrinacion, y los estableció en el lugar, á donde despues fundaron á Mexico. Su estatua era gigantesca: representaba un hombre, sentado sobre un escaño azul, de cuyos quatro angulos, salian quatro grandes Culebras. Tenia entre otras insignias, que le orleaban, diez corazones humanos.”

Num. 12.—Hemos escuchado el Abate Clavigero; cuya atención arrebatada de la deformidad del Simulacro, corteza de la Letra, y delirios de sus cultores: *Oculis laudator, mente non cogitor*, que dixo S. Agustin a otro intento (1); solo advierte, que, divididos en opiniones los Mexicanos, unos decian que *Huitzilopochtli*, era espíritu puro; y otros, que, sin obra de varon, havia nacido de Muger: que, en el lenguaje figurado americano, suena lo mismo que si dixesse, que divididos en opiniones los Doctos, unos querian, que el *Huitzilopochtli*, solo representasse al *Hunahpu*; y otros, que era Imagen del *Hunahpu* y del *Xbalanque* de los antiguos Culebras.

Num. 13.—El Cavallero Boturini, (de cuya *Idea*, en esta parte, se apartó enteramente el Abate Clavigero) lisonjeramente satisfecho, de que havia penetrado su sentido, al arcano científico, de la lengua muda americana; llevado de la voz del vulgo, llevo lastimosamente á persuadirse, á que el Simulacro *Huitzilopochtli*, lo era con efecto, de aquel divinizado *Huitziton* (de que hablé en el num. 8.) distinto en numero, (contra lo que assienta el Abate Clavigero) del *Tetzahuteotl*. Oigamos la fabula Mexicana, en pluma de Boturini (2).

Num. 14.—Dice en substancia Boturini (sin duda de noticia de vulgo rudo Mexicano) que el Idolo *Huitzilopochtli*, era simula-

(2) Boturini, §. 12. n. 1.